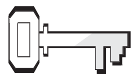
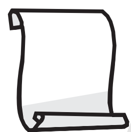
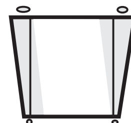
La suave voz de Dios



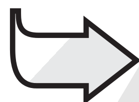
Referencias:
1 Reyes 19;
Profetas y reyes,
pp. 123-130.



Versículo para memorizar:
"Tus oídos percibirán una voz que te dirá: 'Este es el camino; síguelo'" (Isaías 30:2l).



Objetivos:
Los niños...
Sabrán que Dios les habla por medio de la voz de sus conciencias.
Sentirán el deseo de escuchar el suave susurro de Dios.
Responderán pidiendo a Jesús que les ayude a prestar atención al suave susurro de Dios.



Mensaje:
Escucharé la suave y delicada voz de Dios.

Tema del mes

La gracias es el don de la vida.

Resumen de la lección

Jezabel trata de matar a Elías. Elías tiene miedo y huye para salvar su vida durante cuarenta días. Cansado y desanimado, llega al monte Horeb y entra a una cueva a descansar y esconderse. Dios le dice entonces: "¿Qué haces aquí, Elías?" Dios le pide que salga y se presente ante él en la montaña porque Dios va a pasar por allí. Hay un poderoso viento, un terremoto y un fuego, pero Dios no está en ninguno de ellos. Finalmente, Dios habla en un susurro suave y le dice a Elías que regrese por el mismo camino y continúe trabajando para él.

Esta es una lección acerca de la gracia

Dios viene en busca de sus hijos aun cuando traten de huir de él. Les susurra al oído el camino por donde deben ir y les da el poder y el apoyo amoroso para que lo hagan. A fin de mantenernos en el camino correcto de la vida, debemos hacer a un lado las distracciones y escuchar su voz.

Para el maestro

El monte Horeb, o "monte de Dios", hacia donde fue Elías, es también conocido como monte Sinaí. Es el mismo monte donde Dios se le apareció primeramente a Moisés en la zarza ardiente, donde el Señor hizo que saliera agua de la peña para los israelitas y en donde Dios le dio su santa ley a Moisés.

"Fue desde una 'hendidura de la peña' en el Sinaí de donde se le había dado a Moisés una visión de Dios [...] y pudo haber sido en la misma cueva en donde ahora se guareció Elías" (*Comentario bíblico adventista*, t. 2, p. 822).

Decoración del aula

Véase la lección nº 9.

Desarrollo del programa

	Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
	Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	
1	Actividades preliminares	Hasta 10	*A. Susurro de bienvenida*	Ninguno
			B. Sonidos del caracol	Caracol grande, taza o tazón, cualquier otro objeto cóncavo
en cualquier momento	Oración y alabanza	Hasta 10	Compañerismo	Himnario
			Misiones	*Misión niños*
			Ofrenda	Recipiente adornado del lugar a donde van las ofrendas del trimestre
			Oración	Ninguno
2	Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia	Vestimenta de tiempos bíblicos para Elías, cobija o sábana de color marrón, tambor u ollas de metal, tiras de papel celofán rojo, anaranjado, amarillo, cartel que diga: "viento"
			Versículo para memorizar	Biblia, tarjetas, broches para tender ropa, cordón o hilo
			Estudio de la Biblia	Biblias
3	Aplicando la lección	Hasta 15	*Sí, escucho*	Ninguno
4	Compartiendo la lección	Hasta 15	*Sendero de sonidos*	Ninguno

***En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué cosas buenas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Comience con la actividad preliminar que usted haya seleccionado.

1 Actividades preliminares

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas a su situación.

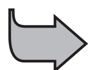
A. SUSURRO DE BIENVENIDA

Salude a sus alumnos en la puerta en un susurro y hábleles muy suave durante varios minutos. Sus alumnos probablemente responderán naturalmente en un susurro. Finalmente alguien preguntará: "¿Por qué estamos hablando en un susurro?" (O si los alumnos no están hablando en un susurro, dirán: "¿Por qué está hablando el maestro en un susurro?") Si nadie pregunta después de unos minutos, usted puede preguntar.

Necesita:
- Biblia

Para reflexionar:

¿Qué sucede cuando alguien habla en un susurro? (Tendemos a susurrar también; prestamos más atención, debemos estar quietos para poder oír.) **También Dios nos habla en un susurro.** Lea en voz alta Isaías 30:21. **¿Cómo nos habla Dios?** (A través de la naturaleza, de la Biblia, de las circunstancias, nuestros pensamientos, de las personas que lo aman.) **¿Tienes tiempo para "escuchar" su voz?** Dé tiempo a sus alumnos para que contesten, diga entonces: **Eso me recuerda nuestro mensaje de hoy:**


ESCUCHARÉ LA SUAVE Y DELICADA VOZ DE DIOS.

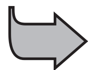
B. SONIDOS DE CARACOL

Traiga a la clase un caracol de mar para que lo escuchen sus alumnos (una taza, plato hondo u otro objeto curvo le dará el mismo sonido). Hecho curioso: el sonido escuchado es realmente el sonido de su sangre circulando por su cabeza.) Dé a cada alumno tiempo para escuchar.

Necesita:
- caracol, taza, plato hondo o cualquier objeto curvo
- Biblia

Para reflexionar:

Pregunte a sus alumnos: **¿En qué es semejante el sonido del caracol al de la voz de Dios?** (Es un sonido suave o un murmullo; se debe escuchar cuidadosamente; el sonido viene desde muy adentro del caracol y Dios nos habla desde nuestro interior; cualquier otra respuesta.) Lea en voz alta Isaías 30:21. **¿Cómo pueden saber que les habla Dios?** (Dios nunca pide que hagamos algo contrario a sus mandamientos o la Biblia; Dios nunca pide que hagamos algo que lastime a alguien o que no sea un acto de amor.) **¿Cuándo necesitamos escuchar la voz de Dios?** Dé tiempo a sus alumnos para que contesten. Diga luego: **Nuestro mensaje de hoy es:**


ESCUCHARÉ LA SUAVE Y DELICADA VOZ DE DIOS.

Oración y alabanza

en cualquier momento



Compañerismo

Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan experiencias en cuanto al estudio de la lección pasada. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes y preséntelos por nombre. Celebre los cumpleaños o acontecimientos especiales.



Cantos sugerentes

"Abre mis ojos a la luz" (*Himnario adventista,* nº 192).
"Habla Señor a mi alma" (*Himnario adventista,* nº 413).
"Quiero Jesús contigo andar" (*Himnario adventista,* nº 348).



Misiones

Utilice *Misión niños*, u otra historia disponible



Ofrenda

Al recoger la ofrenda, pregunte cómo piensan que las personas, en los países que recibirán las ofrendas misioneras, pueden escuchar la voz suave y delicada de Dios (a través de programas radiales y de televisión cristianos, escuchando predicaciones, leyendo la Biblia, a través de amigos cristianos, etc.) Ore para que la ofrenda cumpla esos propósitos.

Necesita:
- recipiente para recoger ofrenda



Oración

Usar el cuaderno de oración. Invite a aquellos que lo deseen, que compartan sus pedidos y agradecimientos. Oren juntos al respecto, luego canten juntos: "Quiero Jesús contigo andar" (*Himnario adventista,* nº 348).

Necesita:
- cuaderno de oración

2 Lección bíblica

EXPERIMENTANDO LA LECCIÓN

Para hacer inolvidable la historia, prepare efectos de sonido especiales. Pida a un adulto que represente a Elías. El adulto cuenta la historia desde el punto de vista de Elías.

Efectos especiales:

1. Un tambor que alguien toque durante 5 a 10 segundos cuando venga el terremoto.

2. Tiras de celofán o algún otro material de colores rojo, amarillo y anaranjado (para crear el efecto de fuego).

3. Voz oculta: Una persona oculta detrás de la tienda puede hablar a través de un altoparlante

Necesita:
- vestimenta de tiempos bíblicos para Elías
- una cobija o sábana de color marrón para colocar sobre muebles y formar una cueva
- tambor u olla de metal
- tiras de papel celofán u otro material (de colores rojo, amarillo y anaranjado)

hecho de papel enrollado. La voz de Dios debe sonar suave y amante, fuerte al principio y convertida en un susurro después del fuego.

Narración de la historia:

[Entra Elías desde la parte de atrás del aula. Corre, observa. Corre al centro del aula. Se sorprende de ver gente. Se tapa la boca con la mano. Comienza la historia en un susurro, aumentando gradualmente el volumen.]

ELÍAS: Hola, soy el profeta Elías. Estoy huyendo para salvar mi vida. La esposa del rey Acab, la malvada reina Jezabel, trata de matarme.

Dios ha hecho algunas cosas sorprendentes en mi favor. Le devolvió la vida a un muchacho por el que oré. ¿Por qué estoy entonces huyendo? *[Sacuda las manos, rásquese la cabeza.]* Esa es una buena pregunta. ¿Por qué estoy huyendo? *[Frótese la barbilla.]* Porque no deseo que me maten. Sé que la reina no puede alcanzarme aquí, a 40 días de distancia a pie y a centenares de kilómetros.

[Mira a su alrededor.] Qué seco está todo por aquí. Parece desierto aún aquí en el monte Horeb. Al que llaman, el monte de Dios. Comúnmente llamado Monte Sinaí. Bueno discúlpenme. Me siento más seguro en la cueva. *[Entre arrastrándose dentro de la cueva y entonces saca solo la cabeza.]*

VOZ OCULTA: ¿Qué estás haciendo aquí, Elías?

ELÍAS: *[Con voz asustada y quejosa.]* He sido celoso por tu causa, Señor. El pueblo de Israel te ha rechazado. Han roto tus altares y matado tus profetas. *[Con voz fuerte.]* Soy el único que ha quedado. *[Con voz asustada.]* Ahora quieren matarme a mí también. *[Sale de la tienda, levanta los brazos al cielo.]* Dios, he trabajado duramente por ti. ¿Por qué entonces me siento tan cansado y desanimado?

VOZ OCULTA: Elías, párate en el monte delante de la presencia de Dios, porque el Señor pasará delante de ti. Ven, deseo hablar contigo.

EFECTOS ESPECIALES: *[Elías se para afuera y mira alrededor. Un adulto levante el cartel de "viento" y los niños soplan imitando el sonido del viento.]*

ELÍAS: Dios, yo sé que no estabas en el viento. Pero voy a esperar. *[Elías se mece.]* ¡Oh, es un terremoto! *[Elías hace círculos con las manos, se las coloca en los ojos y mueve su cabeza. Lo alumnos hacen lo mismo.]*

EFECTOS ESPECIALES: *[Elías esconde nuevamente la cabeza. Alguien toca el tambor, hasta tocar muy fuerte. Después de unos cinco a diez segundos deja de tocar.]*

ELÍAS: *[Levantando la cabeza.]* No escuché a Dios en el terremoto, ¿y ustedes? Voy a prestar atención para poder escucharlo.

EFECTOS ESPECIALES: *[Los niños sacuden las tiras de colores aumentando el volumen paulatinamente.]*

ELÍAS: *[Levanta la cabeza.]* Todavía no escucho la voz de Dios. Dios no estaba en el viento, en el terremoto ni en el fuego. Todavía lo estoy esperando.

VOZ OCULTA: *[En suave susurro.]* ¿Elías?

ELÍAS: Señor, ¿eres tú? *[Mira a su alrededor.]* "¿Solo un suave murmullo?". No estabas en el viento, en el terremoto ni en el fuego. Estás en el suave murmullo. Eso me gusta. No tengo miedo a un murmullo. Habla Dios, te escucho. *[Baja de la escalera. Se cubre la cara con el abrigo, se para a la entrada de la cueva, mirando hacia afuera y atento para escuchar.]*

VOZ OCULTA: *[Muy suavemente.]* ¿Qué estás haciendo aquí, Elías?

ELÍAS: Sentí un vivo celo por ti, oh, Señor. El pueblo de Israel te ha rechazado. Han roto tus altares y matado a tus profetas, *[Fuertemente.]* soy el único que ha quedado. *[Con voz asustada.]* Ahora tratan de matarme también a mí.

VOZ OCULTA: Regresa por el camino que viniste, Elías. Todavía tengo un trabajo para que hagas. Y de paso, todavía tengo siete mil personas fieles en Israel que no se han arrodillado ante Baal.

ELÍAS: ¿Todavía confías en mí, Señor? *[Pausa como sí escuchara.]* ¡Sí! *[Levanta el puño y lo baja rápidamente.]* Dios todavía me necesita. *[Saluda a la audiencia.]* Tengo que trabajar por el Señor; ustedes también escuchen la voz suave y delicada de Dios, ¿bueno? *[Se vuelve y se encamina apresurado y gozoso.]*

VOZ OCULTA: Entonces, "Tus oídos percibirán una voz que te dirá: ´este es el camino; síguelo´" (Isaías 30:2l).

Para reflexionar:

Explique a sus alumnos la voz interna en términos de la voz suave y delicada de Dios susurrando a la conciencia. Los niños de edad de Primarios son muy conscientes de lo bueno y lo malo. Anímelos a escuchar cuando su conciencia les dice "Esto no está bien".

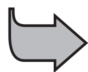
Diga a sus alumnos: **La voz de Dios viene también de nuestros padres, maestros, pastor,**

y la Biblia. La voz interior nos afirma lo que es correcto. Necesitamos escuchar esa voz.

Pregunte a sus alumnos: **¿Han escuchado alguna vez la suave y delicada voz de Dios, que les habla? ¿Qué les ha dicho esa voz?** (Escuche las respuestas; afirme lo que dicen sus alumnos.) **¿Les ha hablado Dios con voz de enojo?** (No, nunca. Enfatícelo.) **Satanás desea que pensemos que Dios está enojado con nosotros, pero Dios nos ama. Tal vez Dios esté triste por lo que hemos elegido hacer, pero nunca está enojado con nosotros. La voz de Dios siempre nos anima a hacer lo bueno.**

¿Qué nos dice esta historia acerca de la gracia de Dios? (La gracia de Dios es tierna y amante, nunca irritable.)

Repitan el mensaje conmigo:



ESCUCHARÉ LA SUAVE Y DELICADA VOZ DE DIOS.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Lea en voz alta Isaías 30:21: "**Tus oídos percibirán una voz que te dirá: 'este es el camino; síguelo'".**

> **Necesita:**
> - tarjetas o papel
> - broche para colgar ropa
> - hilo de nilón

Antes de la clase, escriba cada palabra del versículo en una tarjeta o papel por separado y únala con un broche o gancho para colgar la ropa, a un hilo de nilón. Pida a sus alumnos que lean las palabras cuando usted las señale. (Aun los alumnos que no leen pueden hacer esto; lo hacen de memoria.) Los alumnos se turnarán para ir quitando una tarjeta a la vez. Cada vez, la clase lee nuevamente el versículo recordando las palabras que irían en los espacios vacíos. Siga retirando las tarjetas hasta que hayan desaparecido todas.

ESTUDIO DE LA BIBLIA

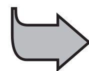
> **Necesita:**
> - Biblia

Diga a sus alumnos: **Vamos a leer algunos otros versículos de la Biblia acerca de la suave voz de Dios (del Padre o Jesús) hablándole a alguien. Traten de encontrar a quién le habla y dónde está.** Los adultos ayudan si es necesario. Use los siguientes textos:

Éxodo 19:19	(a Moisés en el monte Sinaí)
Mateo 3:13-17	(a Jesús en el río Jordán en su bautismo)
Mateo 17:1-5	(a Jesús en el monte de la transfiguración)
Hechos 9:1-6	(a Saulo en el camino a Damasco)
Juan 5:25; 1 Tesalonicenses 4:1, 5	(a la gente en la tumba en el día de la resurrección)
Apocalipsis 3:20	(a cualquiera que escuche e invite a Jesús a formar parte de su vida)

Para reflexionar:

Dé tiempo para que respondan: **¿Todas estas personas se dieron cuenta inmediatamente de que Dios estaba hablando con ellas?** (No.) **¿Por qué no?** (Ellos esperaban que Dios les hablara de una manera diferente.) ¿Cómo esperamos que Dios nos hable? Dios nos habla de diferentes maneras, pero frecuentemente lo escuchamos hablándonos silenciosamente a nuestras mentes. Repitamos nuestro mensaje:



ESCUCHARÉ LA SUAVE Y DELICADA VOZ DE DIOS.

3 Aplicando la lección

SÍ, ESCUCHO

Hay una diferencia entre oír y escuchar. Si escuchamos verdaderarrrente, no solamente oírnos el sonido de las palabras, sino que prestamos atención a lo que se dice y lo hacemos.

Pida a sus alumnos que se turnen representando cada escenario; comenten después de cada uno, quién era un verdadero oyente o si hubo buenos oidores.

1. Dos amigos están sentados en el porche de su casa. La mamá les dice que los juguetes se van a dañar si les pasa el carro por encima, pues están en el camino. Uno dice: "Sí, entiendo". El otro niño se levanta y los recoge.

2. Un niño está haciendo su tarea escolar, el otro está mirando la televisión. El padre dice: "Faltan cinco minutos para la hora de acostarse". Ambos dicen: "Gracias por recordárnos". El niño que está mirando la televisión, la apaga y sube a su cuarto.

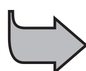
3. La maestra dice: "Por favor, pongan atención a esto pues estará en la prueba". Un alumno mira a su maestra, pero está pensando en un juego. Otro alumno marca la información que necesita para contestar el examen.

4. Algunos niños están sentados bajo un árbol después de una caminata por el bosque. Todos dicen: "¡Tengo hambre!". Entonces todos los niños sacan su almuerzo y comienzan a comer, excepto uno al que sus padres se olvidaron de dárselo. Después de un rato, uno de los niños le pregunta al que no trajo nada si quiere que le comparta el suyo. El resto sigue corriéndo.

Para reflexionar:

Después de la discusión de cada escenario, pregunte: **¿Quién escuchó realmente? ¿Hubo quién escuchara bien? ¿Qué aprendiste en cuanto a escuchar a Dios?** (Cuando Dios nos pide que hagamos algo, hagámoslo.) **¿Cómo te sientes cuando Dios te dice lo que debes hacer?** (Feliz, disgustado, forzado, agradecido por su dirección.) **¿Pueden recordar alguna ocasión cuando Dios les dijo que hicieran algo, y lo hicieron? Compartan esto con la clase.**

Si realmente desean escuchar la voz de Dios hablando a sus mentes, repitan conmigo el mensaje:



ESCUCHARÉ LA SUAVE Y DELICADA VOZ DE DIOS.

4 Compartiendo la lección

SENDERO DE SONIDOS

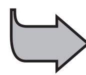
Si es posible, lleve a los niños afuera y pídales que permanezcan en silencio y escuchen durante dos minutos. Regresen al aula y pregunte: **¿Qué escucharon?** (Déjelos que respondan.) **¿Son sonidos que los ayudan a escuchar la voz de Dios o los estorban?** (Televisión, radio, pleitos, gritos, etc.) **¿Qué pueden hacer para estar seguros de que pueden escuchar la voz de Dios hablándoles?** (Escuchar cuidadosamente, alejarse de otros sonidos, pensar en Dios o en Jesús, apagar el radio o la televisión, pasar tiempo en lugares silenciosos.)

Diga: **Esta semana inviten a alguien a hacer una caminata de "escuchar". Quédense quietos y callados por unos minutos. Escuchen los sonidos. Luego cuenten a su compañero lo que significa escuchar la silenciosa voz de Dios.**

Para reflexionar:

Pregunte a sus alumnos: **¿Se sienten más cerca de Dios cuando están en medio de la naturaleza?** (La mayoría de los niños dirán que sí.) **¿Por qué?** (Porque estamos rodeados de lo que él ha hecho, hay menos distracciones de ruidos y cosas hechas por la gente, etc.) **¿Cómo podemos escuchar su voz allí?** (Escuchando los sonidos que Dios le dio a las aves, animales, arroyuelos, viento, etc. Un lugar tranquilo nos ayuda a prestar más atención a los pensamientos que Dios pone en nuestra mente.)

Si realmente desean escuchar lo que Dios les dice en forma silenciosa, repitan conmigo el mensaje:



ESCUCHARÉ LA SUAVE Y DELICADA VOZ DE DIOS.

CLAUSURA

Formen un círculo y pida a cada niño que ore en silencio por la persona que está a su derecha. Termine con una oración pidiendo la ayuda de Dios para que los niños puedan escuchar su suave voz cada día.